

## **EL AMOR Y LA HUMILDAD (2<sup>a</sup> PARTE)**

**Jf** José Fabregat   **Tf** Tefilo   **As** Asistente

.....

### **SEGUNDA PARTE**

1. **Jf.-** O sea la Humildad, la Humildad que vemos por encima de todo, la imagen más extraordinaria de Humildad está en Jesús, Él es la expresión máxima de Humildad.
2. Tú te das cuenta que esta manifestación de Humildad es la que únicamente se potencia y se siente arropada y conducida por el otro puntal que es el Amor, y no hay otra consideración, no existe ningún criterio, no existe ningún objetivo porque cualquier criterio, cualquier objetivo, cualquier pensamiento no sería concordante con el tuyo, “Padre mío”
3. Ya que lo fundamental es el Creador, nosotros tendremos que empezar a ver este caminar hacia niveles de conciencia superiores, este caminar hacia estados de mayores precisiones y de mayor claridad, que inevitablemente pasa por el Amor y por la Humildad.
4. Y es entonces, es en este momento que podremos decir: es una actitud de trabajo, no es un criterio, no es un pensar de que la Verdad no está aquí, está allá; yo tengo que sentir que somos uno; esto son imágenes que nos conducen a unas valoraciones de una realidad que ahora únicamente estamos intuyendo, pero que serán realidades patentes y claras cuando estemos en niveles de mayor conciencia, en niveles de mayor luz, de mayor claridad, en superiores niveles evolutivos. Pero eso no es ahora y aquí.
5. Es decir, este estado de acción interna, el estado de apoyarse en estos dos puntales fundamentales de todo progreso, de todo progreso evolutivo es el Amor y la Humildad. Y esto es ahora y aquí. También es cierto que son puntales que continuamente estarán vigentes.
6. Todos los seres, es evidente, todos los seres de los diferentes planos evolutivos tendrán firmes y potentes puntales de Amor y Humildad, desde los cuales se moverán hacia niveles de mayor luz y de mayor conocimiento y mayor precisión.

7. Pero nosotros podemos deducir, podemos pensar con claridad que lo hacen así en plena conciencia, plena y total conciencia de que es lo que deben hacer. Porque al hacerlo reciben de Dios las parcelas necesarias de conocimiento.
8. Y a la inversa. No se perciben parcelas de Verdad ni conocimiento, no podrás recibir chispas de claridad en los grados de sabiduría que tendrías que ir adquiriendo, si no te mueves en el Amor y en la Humildad.
9. Es decir: una acción al margen de estos dos puntales, una actuación por muy positiva que parezca al margen de estos dos puntales, no produce la claridad de la Verdad, no la produce. Y esto lo saben perfectamente todos los seres que están en los planos superiores a los nuestros. Saben que esta actitud es la correcta.
10. Y fíjate bien, cuando nosotros razonamos lo que nos decía Tefilo cuando yo le pregunté cómo actuáis vosotros, en qué os basáis para actuar así? Y él me decía: Todos nosotros continuamente estamos valorando la energía divina, todos nosotros continuamente estamos descifrando su código en todo aquello que recibimos.
11. Tú puedes pensar: captar este código y recibir la energía, si bien por un lado decimos que es como consecuencia de que estáis amando a Dios sobre todas las cosas, para estar recibiendo el código con claridad si no hay Humildad no podrá ser.
12. El Amor se deduce porque estamos continuamente recibiendo la Energía Divina, ya podemos deducir claramente, ya lo vimos cuando estuvimos analizando este aspecto que lo estáis haciendo porque amáis a Dios sobre todas las cosas, como nos decía Moisés a nosotros hace 5.000 años.
13. Por tanto el Amar a Dios sobre todas las cosas nos conduce a esta percepción, pero no captaríais con claridad el código que contiene la energía divina si no estuvieseis al mismo tiempo penetrados de la Humildad.
14. Muy importante! Muy importante porque vemos que esta consideración que la hemos hecho de pasada en otros momentos de nuestros estudios anteriores, ahora ya nos toca profundizarla más porque ya es un punto de este compromiso, de este cambio de era, y tendremos que pensar y tendremos que razonar y deciros: si yo digo que reconozco el Amor y la Humildad como pilares fundamentales de todo progreso, si lo reconozco, no

solamente lo tengo que sentir; tengo que hacerlo mío porque es la única manera de reconocerlo, haciéndolo mío.

15. Siendo parte de mi propia esencia, siendo elemento de trabajo mío. Y es un principio de lo que Jesús nos decía con el Acta Magna: que todas estas indicaciones esperan y buscan que seas capaz de producir un cambio interno decisivo.
16. Este cambio interno decisivo, si bien su esencia es una disposición purificadora de las energías, una acción limpiadora de las energías, esto se hace y se puede hacer con voluntad; hacerlo con toda intensidad, con toda la amplitud que tiene que tener este aspecto para que la acción purificadora que se está realizando surta efecto.
17. O sea que la Humildad que tiene que ser puntal fundamental en la que yo tengo que apoyarme es un hecho real, es una actitud real en función del grado de anulación, en función del grado de ausencia de criterios y de objetivos míos.
18. O sea fíjate bien, por decirlo de una forma gráfica: Yo estoy aquí mirando algo, tú estás allí mirando ese algo; si yo pido: Padre mío hazme ver cómo el otro está viendo... No me lo dirá, no me lo dirá!
19. Si yo le digo: "Te amo", sin ningún otro objetivo, sin ningún otro pensamiento, sin nada, este trabajo de la Humildad, y "Te amo", me dará las imágenes necesarias del incremento de mi conocimiento.
20. Y como es exactamente lo que yo necesito, no me dice cómo lo ve el otro; me dirá la parte que para mí será más conveniente y necesaria. Será en otro momento que yo recibiré cómo lo ves tú, como lo ve el otro.
21. Es decir, cuando yo tengo objetivos yo no puedo tener certeza de que este objetivo sea el prioritario. Es decir, es correcto, el objetivo es correcto porque yo no deseo más que un incremento de conocimiento y un acercamiento a Tí, yo no deseo más que moverme en la fraternidad y en el Amor Fraterno Cósmico.
22. Pero yo debo ser consciente que yo no sé qué es lo mejor, que yo no soy consciente de cuál es el camino más adecuado, no está en mí pero sí que está en Tí. Luego, eres Tú

quién me orientará y me impulsará para que esto tenga lugar; yo no debo presentar resistencia.

23. Y para no presentar resistencia este puntal de la Humildad, fundamental. Os dais cuenta cómo la Humildad es un nivel de conciencia y de conocimiento; luego empiezas a entender: si yo me uno profundamente contigo a través del Amor y de mi anulación, mi Humildad, iré recibiendo exactamente lo que yo necesite recibir para trabajar, entender, asimilar y progresar.

24. Como yo soy libre Él no presentará ninguna dificultad si yo no lo hago; pero yo tengo que ver que en la medida que yo interfiera con objetivos, con ideas por muy buenas que sean, en esta medida reduzco lo que yo recibiré de Él.

25. Si no dejo la puerta abierta para recibir, Él respetando mi libertad me dará aquello que es armónico con lo que yo puedo sostener; pero no me dará aquello que yo estoy pensando que es necesario; Él entiende que no es lo que en éste momento yo necesite.

26. Por tanto no recibiré lo que podría entrar si yo estuviese abierto. Claro, dónde está entonces nuestra libertad si estamos esperando recibir si yo no tengo, yo no tengo que decir nada, si yo voy a recibir todo sin presentar ninguna propuesta.

27. Dónde se halla entonces esta Verdad era libertad mía? Esta Verdad era libertad mía está en valorar, entender, profundizar, razonar y ejecutar lo que voy recibiendo. Ahí es donde está el juego correcto de mi libertad. Y Tú me lo irás dando de forma gradual y constante.

28. Yo tendré que ver que todo ello me abre un campo de acción, y es en este campo de acción donde yo después de asumir y de razonar, asimilar, comprender y hacerme míos todo lo que Tú me estás dando, esto tiene que impulsarme a la acción.

29. Mi acción entonces es una acción también apoyada por el pilar del Amor y la Humildad. Porque actúo en función de Tí. No por mí, sino que lo que Tú me has dado que podríamos considerar son tus objetivos, me los acabo de hacer míos.

30. Yo actúo como si Tú actuases en mí, esto es la Humildad en acción, la Humildad en acción! Pero fíjate que tiene que partir forzosamente de una anulación de mis propios

criterios, de mis propios objetivos, de mis propias valoraciones, de mis pensamientos: una anulación!

31. Es decir, no es que yo no tenga que tener objetivos, criterios, valoraciones, pensamientos, no; los tengo que tener para desarrollarlos correctamente. Y para desarrollarlos correctamente los tengo que anular; "aparcar", si queréis, porque la palabra anular no es la correcta. Hay otros términos que podríamos decir "aquieto", "acallo", hago que se estén quietos en un rincón, que no se manifiesten, que no se alteren, que se queden ahí como si hiciese esto para recibir de Tí.

32. En la medida que yo recibo de Tí mis criterios se armonizan con tu criterio, mi objetivo se armoniza con tu objetivo, mis pensamientos se armonizan con tus pensamientos y hago una sola acción; no hago mi criterio sino Tú criterio que lo he hecho mío, y por tanto ya es mi criterio; tus objetivos que los hago míos y son mis objetivos; porque siento que la unión contigo es lo que me conduce a la Verdad y me conduce al conocimiento real.

33. Y esto solamente lo consigo con la Humildad, y esta Humildad tendrá intensidad si yo me anulo, si yo hago esta acción de aparcar. Bueno, esta actitud la hacen todos los seres que están en niveles superiores al nuestro.

34. Tú ves a Jesús actuando así. Tú puedes pensar, fijaros bien, tú puedes razonar y decir: Cuando Jesús me dice a mí, nos dice "Mi Padre me ha enviado para daros, para transmitiros su Ley"; tú tendrás que razonar y tendrás que decirte: cómo es que lo haces? Cómo lo haces? Cómo puedes transmitirme la Ley Divina, Maestro?

35. Yo tendré que pensar: Tú no podrás darme tu criterio y tu pensamiento. Tú tendrás que darme la expresión de la Ley Divina. Porque yo tengo que recibir la Ley Divina con toda pureza, con toda claridad.

36. Y luego tendré que pensar: Si Tú me vas a transmitir la Ley Divina en forma de palabras y en forma de actitudes, en forma de gestos, en forma de silencios, todo tu actuar estará expresando las Leyes Divinas.

37. Esto quiere decir que para que esto sea exactamente lo que Dios quiere que yo reciba, esto será y es lo que Tú has recibido y has elegido. Mi Padre, Dios, el Creador te ha impulsado a que transmitas su Ley que es su expresión, su forma.

38. Esto tiene que ser claro, esto no puede tener ninguna sombra y para que esto sea así de claro, Tú, Maestro, tienes que anularte; y Jesús se anula, se anula para que "sólo seas Tú Padre mío a través de mí".
39. Y esta acción de anularse lo que contiene no es más que una identificación plena de su objetivo, el objetivo Divino con el propio objetivo de Jesús, esto es la máxima Humildad. Y esta máxima Humildad es realmente una anulación.
40. Tú no ves a Jesús, Tú estás viendo a Dios actuando. Y solamente se puede ver a Dios actuando a través de Jesús si Jesús deja de ser Jesús, porque si no, no. Y tiene que ser así porque si no yo no recibo la Ley con la claridad, con la total justicia que Dios quiere que yo la reciba.
41. Bueno esta actitud, nosotros tenemos que pensar y asumir: debo acomodarme en esta dirección. Y el acomodarse en esta dirección es el estar anulado, aparcado, porque reconozco que el Amor y la Humildad son realmente los pilares fundamentales de todo progreso espiritual. Reconozco que seguir un impulso evolutivo sin Amor y sin Humildad, no podrá realizar.
42. Y vuelvo a insistir: La Humildad toma fuerza, tiene un relieve extraordinario, que puede expresarse en este campo evolutivo en el cual estamos; en el momento en que yo acallo, ya no digo anulo, acallo mi pensamiento, mi criterio, mis objetivos, todo mi "hacer". Todo lo que impulsará mi hacer queda acallado, queda quieto, queda sin presencia esperando que Tú me des Padre mío.
43. Os dais cuenta? Éste aspecto es de una importancia extraordinaria. El aspecto que nos hace ver que este punto deberemos considerarlo como una de las actitudes de acción nuestras imprescindibles, imprescindibles!
44. Porque sin estos dos pilares diremos con claridad que no existe progreso espiritual. O sea dicho a la inversa: cuando yo no reconozco el Amor y la Humildad como pilares fundamentales de todo progreso espiritual, cuando esto no está en mí, no hay progreso espiritual.

\*\*\*\*\*